

200 aniversario de la quema de Ermua durante la Guerra de la Convención

El 21 de enero de 1793, muere guillotinado en París el rey Luis XVI. Esta noticia atemoriza a todas las monarquías europeas, y en especial a la española, pues el citado rey estaba emparentado con los Borbones españoles. Con la llegada de la Convención (7 de marzo de 1793) se declaró abiertamente la guerra y el Señorío de Vizcaya conoció la ocupación francesa.

Se contabilizan numerosas pérdidas, entre ellas las habidas en Ermua, que resultó atacada e incendiada el 29 de agosto de 1794.

A continuación reproducimos dos versiones muy diferentes de lo acontecido en el ataque a nuestra Villa. Por un lado una comunicación del jefe de la línea de Ermua D. Joaquín de Larrínaga, y por otro, los informes de tres militares franceses traducidos al castellano, respetando el escrito original de entonces. Esperamos que os resulte amena la lectura y que cada cual saque sus propias conclusiones.

Nuestro agradecimiento al Servicio Histórico de la Armada de Tierra de Francia; y a Juan Ramón Areitoaurtena, a Inmaculada Pagaldai y a Angel Alvarez por su dedicación en la compleja tarea de traducir al castellano los partes de guerra franceses escritos ahora hace 200 años.

Comunicación dirigida á la Excma. Diputación general del Señorío por el jefe de la línea de Ermua D. Joaquín de Larrínaga, primer teniente de Guardias Españolas, en la que se da cuenta de la facción sostenida contra el francés en su entrada en Ermua el día 29 de Agosto.

(23 de septiembre de 1794)

De Historia General del Señorío Bizcaya , de Labayru

M.N. Y M.L. Señorío de Vizcaya.

Ilmo. Señor:

Con motivo de la indisposicion que he padecido no he podido formar hasta aora relacion de lo ocurrido en la villa de Ermua la tarde del dia 29 de Agosto próximo pasado, que en resumen se reduce á lo siguiente:

El dia 28 del mismo mes de Agosto á cosa de las diez de la mañana entré en la citada villa á encargarme del mando de aquel punto; en virtud de la orden del dia anterior que recibí del Sr. Comandante gral D. Juan de Landecho, brigadier de la Real Armada. Aunque mis fuerzas eran debiles para trepar aquellas inaccesibles montañas, y para disponer la defensa de todos sus puntos, sin embargo, en fuerza de mi celo á la Religion, al Soberano y á mi Patria, me constituí gustoso á defender una causa tan sagrada: sabia muy bien las providencias acertadas que V. I. tenia dadas, pero todavía las hallé sin egecutarlas porque no se habian



montado los cañones, ni se habian hecho las obras de fortificación ni la gente se habia colocado y distribuido en los puntos que debia.

En estas circunstancias, como tuve noticia que el enemigo habia

penetrado en Ondarroat y que al mismo tiempo venja tambien por la parte de Eybar, creí ser atacado por el frente y por la espalda. Repartí la gente del mejor modo que me permitia el tiempo, y habiendome asegurado

los de Eybar que á cosa de media legua larga, en el confín de las dos villas de Elgoibar y Eibar habia una especie de puente llamado Saturio, y á medio tiro mas acia Elgoibar, en el camino Real, una garganta que se podia cortar para impedir el paso á la caballeria enemiga conocí lo ventajoso que seria esto, pero no pudiendo alejarme tanto de mi campamento destiné á D. Manuel de Iturriaga, capellan de los tercios de la Merindad de Durango con cinquenta hombres, á fin de que lo practicase con la mayor brevedad, tomando las precauciones que le dictase su prudencia y valor, caso de ser sorprendido, con encargo de que me enviase los movimientos del enemigo.

Observé despues que hacian fuego algunas partidas por aquellas alturas por donde venia el citado capellan con su corta gente, con la qual impidió que el enemigo se remontase, como lo intentó, para tomarme por la espalda: viendo frustrada esta idea en virtud de las aceptadas disposiciones que se dieron, tomó el partido de venir por el camino real, y habiendo llegado con su primera division al puente de Olaerriaga se le hizo un fuego mui vivo y sobstenido y se le rechazó hasta tres veces.

Luego que así se vió rechazado vino de refuerzo el Cuerpo de reserva que habia dejado en Eybar á incorporarse y reforzar, y de este modo pudo avanzar hasta la ermita de San Lorenzo, aunque con bastante pérdida. La resistencia que tambien se hizo despues fué tan grande sin embargo de que no se pudieron disparar sino dos cañonazos por no estar montados, se le detuvo á la entrada de Hermua, de tal suerte que no pudo verificar ésta hasta las quatro de la tarde, en que dispuse mi retirada con el Excmo. Sr. Marques de

Baldespina con el mejor orden, y observé que el enemigo habia dado fuego inmediatamente á la referida villa de Hermua.

Desde que entró en mi puesto duró el ataque dos horas y media en cuyo tiempo fué corta nuestra pérdida, la qual se redujo á veinte y dos muertos y veinte y quatro heridos y contusos: entre los primeros lo fué D. Manuel de Ribas, beneficiado de la misma villa, de edad de setenta años; este se presentó voluntariamente haciendo fuego con indecible valor, y habiéndole hecho Prisionero, por haber sido cojo, le mataron con la maior crueldad é inhumanidad.

Quando el enemigo se retiró á Placencia pasó revista á sus Tropas y halló la falta de unos doscientos hombres, segun noticias positivas que adquirí posteriormente, con la advertencia de que los quemaron, cometiendo la crueldad de incluir entre ellos los heridos, sin duda con el objeto de ocultar su pérdida.

Quando regresé á la expresada villa hallé solamente siete casas, y las restantes fueron todas quemadas, y aplomadas, contándose entre ellas ocho del citado Sr. Marques de Baldespina, á quien únicamente dejaron una, la qual por su construccion de piedra sillar y embovedado no se quemó, sin embargo de haberlo intentado poniendo fuego en ella. No puedo menos, y faltaria á mi conciencia si no recomendase á VS. el valor y actividad infatigable con que auxilió sin separarse de mi lado dho señor Marques de Baldespina para quanto egecuté en defensa de este nobilísimo solar. Así bien recomiendo el espíritu, actividad, celo é influencia del referido capellan D. Manuel de Iturriaga en el Puente de Saturio, de donde me abisó

y detuvo al enemigo con su poca gente, usando del ardid de vocear, doscientos por tal punto, quatrocientos por otro, etcétera, haciendo creer que tenía mas de mil hombres, y así le tuvo detenido por espacio de un quarto de hora á fin de darme mas tiempo para tomar mis providencias. Tambien recomiendo á D. Juakin de Maquibar, theniente de la compañía de Hermua y á D. Juakin de Urquirizar de la propia compañía por su puntualidad y celo con que desemepeñaron quanto les ordené. Asimismo recomiendo á los capitanes D. Martin de Jáuregui, que fué el primero que me siguió hasta la villa de Eybar con su compañía de la Anteiglesia de Abadiano, á D. Manuel de Vrrecha y D. Juan Matías de Vrbe, capitanes de sus respectivas compañías de Abadiano y Berriz, á D. Joseph Ant.^o de Mella, Alférez de vna de las de Durango, que se portó con tal vizarría y serenidad, que esperó á un Husar con una Pistola, y al tiempo de dar á él el golpe le mató con ella. Finalmente recomiendo á V.I. á D. Ant.^o de la Fuente, de la villa de Durango, que se distinguió, y á los demas oficiales y tropa vizcayna que se esforzaron en la defensa de sus puestos quanto lo permitía el estado de ellos.

Dios gue. á V.I. muchos años.

Bilbao a septiembre veinte y tres de mil setezientos nobenta y quatro.-
Joaquin de Larrínaga.(1)

(1) Registrada en el lugar citado.

Henry Fregiville general de 1^a divisiónal ciudadano Mancey general en jefe

En Ernani a 15 del fructidor (1) (18 agosto) 1 año 2 de la república 1794.

Yo te envio los tres informes de los ciudadanos Sehilt, Caussonne y

Gravier, tu verás que la expedición ha sido realizada siguiendo los deseos y la aprobación del representante del pueblo, la venganza que los republicanos hemos hecho sobre el tirano de España ha sido completa, debo añadir que el coraje y el ardor que han mostrado las tropas republicanas han sido increíbles debido a que nuestra marcha durante cuatro días ha sido unas diez horas diarias sin parar y padeciendo un calor casi insoportable.

Informe de Sehilt

Mi general, me apresuro a informarte que la expedición de la que yo estaba encargado con 600 cazadores y 300 hombres de la 18 brigada ha tenido un éxito total, a pesar de los numerosos obstáculos y la resistencia de bandoleros armados en un número superior a 4.000 que estaban perfectamente atrincherados en posiciones formidables y disponían de 11 piezas de cañón que nosotros hemos tomado y echado a la mar, salvo 2 libras de balas de bronce con defecto al calibrado. Después de un combate de 7 horas de reloj y después de haber caminado durante todo el día, nosotros entramos ayer a la tarde cayendo la noche en el puerto de Ondarroa donde encontramos una cantidad de objetos de los cuales me ocupo de requisarlos hoy, para posteriormente quemar la Villa como me ha sido ordenado.

Solamente gracias a la virtud y al coraje verdaderamente republicanos de los cazadores debemos este éxito del cual yo mismo estoy extrañado, en este momento no puedo ampliarte detalles.

Tenemos una docena de hombres heridos y hemos hecho algunos prisioneros, te agradecería informaras al general Fregiville de mi posición ya

que no he tenido ocasión de escribirle directamente, salvo orden contraria volveré mañana a Guetaria.

Los ciudadanos Homero y Zuasauri que me han acompañado me han sido muy útiles en esta ocasión, ya no puedo más que agradecerlo.

Firmado Sehilt.

Informe de Gravier

Debes haber recibido ciudadano general una carta a través de la cual yo te informaba que ha habido partido hacia Elgoibar. No he podido cumplir tus deseos en esta Villa puesto que no habla nadie. Me he informado donde estaba la casa del jefe de los bandidos y la he incendiado y posteriormente he requisado los bueyes y el resto del ganado. Cuando me iba a ir han llegado Cossanne y el comandante de los cazadores vascos (2) después de habernos puesto de acuerdo hemos decidido que yo iría con ellos a Ermua. Por lo tanto nos hemos puesto en camino hacia este pueblo al mediodía, siendo Cossanne el que ha tomado el mando de los tres destacamentos.

Cuando hemos llegado al pueblo de Deba, Cossanne me ha ordenado ir a Ermua a incendiarlo, diciéndome que él se quedaría en Eibar para hacer allí la misma operación, yo he partido inmediatamente hacia Ermua con los "granaderos" y dos compañías de cazadores vascos y me he situado a un cuarto de legua (3) de dicho pueblo donde el camino estaba cortado con árboles cruzados el enemigo nos ha atacado a medida que nosotros avanzábamos, el fuego es cada vez más vivo de forma que nosotros eramos atacados de frente, por la derecha y por la izquierda por lo que yo no he dudado ni un instante en hacer redoblar el paso de carga y a

pesar de que nosotros hemos padecido al principio una gran resistencia, los esclavos fueron obligados a ceder su territorio a los hombres libres, a pesar de que su posición les era muy favorable y estaban militarmente instalados.

El comportamiento de la tropa ha sido excelente, hablarte de los granaderos sería decirte que se han comportado de forma habitual, habría que distinguir entre ellos dos rasgos de un valor superior, el primero realizado por el ciudadano Poly sargento Mayor del 3º batallón de granaderos de la Dordoña que viéndose fusilado por un español escondido se precipitó sobre él y la fulminó, el segundo tuvo lugar por el llamado Delon granadero del 14 batallón y por Silvestre Soubiran también granadero del 5º batallón, los cuales se han apoderado de dos piezas que iban a hacer una tercera descarga y han matado a los cañoneros.

Este es ciudadano general la manera con la cual yo he cumplido mi misión, hemos quemado todo el pueblo y hemos fusilado a todos los bandoleros sorprendidos con las armas en la mano; a mi vuelta nos hemos topado con el enemigo en un número de 250, yo creo que esperaban nuestro paso para atacarnos y yo he hecho por lo tanto pasar a 100 cazadores de forma inmediata puesto que el enemigo se dió a la fuga después de la primera descarga que hizo una docena de muertos y yo he continuado mi marcha hacia nuestras posiciones para reunirme con la columna del general Caillet siguiendo las órdenes que me han sido indicadas. Los bandidos han debido perder a mucha gente si bien no puedo informarte de sus pérdidas en detalle. Evalúo nuestras pérdidas

en 10 muertos y de 15 a 18 heridos, destacando los granaderos.

Firmado: Gravier

Informe de Cassanne jefe del 5º batallón du Gers

Siguiendo tus órdenes he partido al atardecer del día 10 y he llegado a Regil el día 11 a las 9 de la mañana donde me he encontrado con los cazadores de montaña. Después de habernos refrescado he partido hacia Azpeitia donde me han informado que los españoles había robado la vajilla y los objetos de plata de San Ignacio de Loyola, el robo fué cometido 24 horas antes de nuestra llegada. Posteriormente después de haber reunido las informaciones necesarias yo he partido hacia el monte que domina Elgoibar yo establezco el campamento y veo a varios enemigos haciendo señales, hago tres prisioneros a los cuales fusilo de inmediato eran los ladrones del almacén de Deba así como de los objetos de plata de Loyola. Vuelvo a Elgoibar a las 9 de la mañana donde me encuentro con la 8ª compañía de granaderos bajo las órdenes de Gravier jefe del batallón.

Fuimos armados que los vizcainos armados en número de 6.000 ocupaban las montañas de Elgoibar y el desfiladero entre Eibar y Ermua. A pesar de que estábamos rodeados por todas partes por el enemigo llegamos a Ermua a las 6, fue necesario antes de entrar en este pueblo acompañarnos de dos piezas de cañón que amenazaban la carretera principal. Es aquí donde hicimos una gran carnicería de vizcainos el pueblo fué saqueado e incendiado y nosotros no nos fuimos más que cuando no quedó vestigio alguno. Nos fuimos a las 7 de la tarde

quemando todo lo que encontramos a nuestro paso, supongo que o debe quedar ni en Ermua ni en Eibar ni una sola casa. Te indico que no nos olvidamos de dos fundiciones y cuatro molinos. La tropa se retiró en muy buen orden hacia Placencia a donde llegamos entre las 10 y las 11 de la noche donde hice refrescar a la tropa, vuestras órdenes fueron cumplidas.

La bandera distintiva de los bandoleros fué tomada por el ciudadano Ducré sargento mayor del 5º batallón de granaderos del Gers, es el que la tiene y no tardará en ofrecértela. A falta de caballos no hemos podido transportar las 2 piezas de cañón además de ser el camino muy malo, por lo que decidimos inmovilizarlos y echarlos al río. Debo hacerte observar que estas tropas han realizado marchas de 8 a 9 leguas diarias a través de montañas estremecedoras y que no ha sido más que gracias a su valor republicano que hemos conseguido el éxito de la campaña. El total de nuestras pérdidas tanto en muertos como heridos no ha sido superior a 40 o 45 hombres a pesar de los 5 o 6 que han sido masacrados por los habitantes del pueblo de Vergara después de haberles dado de comer y beber para retrasarlos de la columna ha sido un cazador vasco que consiguió escapar el que nos ha informado, vengaremos a nuestros compañeros de armas.

Salud y fraternidad,

Firmado: Henri Fregville

- (1) Duodécimo mes del calendario republicano francés, del 18 de agosto al 16 de septiembre.
- (2) Soldados republicanos franceses de Iparralde.
- (3) Medida itineraria que equivale a 5.572 m.